

01

CIUDAD JUÁREZ. UNA REFLEXIÓN SOBRE LA INFLUENCIA DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN EL DESARROLLO URBANO.

Juarez City. A reflection on the
influence of economic activity on development

Ariadna Deyanira Moreno González¹

al169197@alumnos.uacj.mx

Estudiante del programa de licenciatura en Diseño Urbano y del Paisaje
(UACJ).

Leonardo Andrés Moreno Toledano²

lemoreno@uacj.mx

Doctor en Creación y Teorías de la Cultura (UDLAP), Profesor de tiempo
completo en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), Coor-
dinador de la Maestría en Estudios y Procesos Creativos en Arte y Dise-
ño y Líder del Cuerpo Académico, Diseño, Usuario y Entorno (UACJ)

Palabras clave: *Desarrollo urbano, inseguridad, desarrollo económico, ciudad incluyente, espacio público.*

Keyword: *Urban development, insecurity, economic development, inclusive city, public space.*

Resumen:

El presente ensayo plantea una reflexión sobre cómo la manera en que se desarrollaron las diversas actividades económicas en la Ciudad Fronteriza de Ciudad Juárez, en Chihuahua, influyó en la infraestructura, la inseguridad y la mala planeación de espacios públicos de la ciudad. Asimismo, expone cómo esto afecta a sus habitantes, en especial a las mujeres y otros grupos vulnerables, y plantea la urgencia de nuevos acercamientos que permitan buscar soluciones que mejoren la calidad de vida de quienes la habitan y hacen uso de los espacios urbanos

Abstract:

This essay raises a reflection on how the way in which the various economic activities were developed in the Border City, Ciudad Juárez, in Chihuahua, influenced the infrastructure, insecurity and poor planning of public spaces in the city. Likewise, it exposes how this affects its inhabitants, especially women, and other vulnerable groups, and raises the urgency of new approaches to seek solutions that improve the quality of life of those who inhabit it and make use of urban spaces.

Ariadna Deyanira Moreno González
Leonardo Andrés Moreno Toledano

DE LA VILLA DE GUADALUPE DEL PASO DEL NORTE AL PROGRAMA NACIONAL FRONTERIZO (PRONAF)

Geográficamente, Ciudad Juárez se encuentra situada en el norte de México, al norte del estado de Chihuahua y a orillas del Río Bravo. Colinda con territorio estadounidense, particularmente, con la ciudad de El Paso, Texas. Cuenta con una población de alrededor de 1,391,180 habitantes (INEGI, 2015); es la mayor ciudad del Estado de Chihuahua y la octava zona metropolitana más grande de México.

Al igual que otras ciudades fronterizas de México, en la actualidad, Ciudad Juárez se encuentra sumergida en un sentimiento de abandono hacia el espacio público, aspecto que, desde hace algunos años, al menos a nivel local, se ha ido acentuando en esta ciudad. Si nos remontamos a sus inicios, desde que el Congreso del Estado cambió el nombre de la antigua Villa de Guadalupe del Paso del Norte (mejor conocida como Paso del Norte) por el que conocemos actualmente como Ciudad Juárez, en 1888, al finalizar la guerra con Estados

Unidos y tras la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo, podemos observar cómo las actividades económicas de la ciudad, han influido de manera directa en el desarrollo urbano y la seguridad de los espacios públicos.

Después de la fundación de la ciudad en 1659, el primer momento histórico relevante, sucedido en su territorio, fue la llegada del ferrocarril en 1884, lo que permitió mejorar la comunicación entre el Paso del Norte y el resto del país.



Imagen 1. Mapa de líneas ferroviarias en México, 1903 (Kountze Brothers, 1903, p. 859).

En 1885, se concedió el estatus de zona libre a la región, debido a la importancia que cobró la franja fronteriza con Estados Unidos, aunado a la llegada del ferrocarril y la solicitud del gobierno para impulsar la economía local. Esto permitió un importante crecimiento comercial en ambos lados de la frontera e influyó en que Paso del Norte tomara el aspecto de ciudad.



Imagen 2. Pintura de la Misión de Guadalupe realizada por A. Vandecourt en 1850 (obtenida de https://es.wikipedia.org/wiki/Misi%C3%B3n_de_Guadalupe_de_los_Mansos_en_el_Paso_del_r%C3%ADo_del_Norte#/media/Archivo:Nuestra_Senora_de_Guadalupe_de_los_Manso.jpg 29 de octubre 2020).



Imagen 3. Vista de la calle 16 de septiembre en 1905 (tomada de <https://laverdadjuarez.com/index.php/2019/12/08/llega-ciudad-juarez-a-sus-360-anos/> el 29 de octubre de 2020).

Sin embargo, la oposición, tanto extranjera, como del interior del país, hacia lo que era considerada competencia ‘desleal’, debido a que los habitantes fronterizos podían adquirir mercancías más baratas, llevó, después de la presión ejercida, a obligar al gobierno mexicano a restringir la zona libre en 1891. Esto provocó, junto con la escasez de agua y la devaluación de la plata, que la ciudad cayera en una profunda crisis económica y, debido a ello, que muchos trabajadores se marcharan a probar suerte a los Estados Unidos.

Al comenzar el siglo XX, Ciudad Juárez se encontró con su comercio arruinado, con una agricultura seriamente dañada por la escasez de agua y sin una industria productiva apropiada debido a los obstáculos que le había impuesto el gobierno con la abolición de la zona libre. Así que “la única alternativa posible era volver sus ojos a lo que sería su principal y controvertida fuente de recursos por los próximos decenios: el turismo” (Flores, R., 2010, p. 7). A partir de la prohibición de la venta de alcohol en Estados Unidos el 17 de enero de 1920, las calles de Ciudad Juárez, durante las décadas de 1920 a 1940, se llenaban de turistas tanto nacionales, como internacionales, quienes disfrutaban de la libertad de caminar por calles y plazas, de la vida activa del lugar, de sus elementos arquitectónicos, de sus espacios libres, así como de actividades dentro de sus establecimientos, lo que benefició el paso a la ciudad moderna.



Imágenes 4 y 5. Imágenes que ilustran la vida en la Avenida Juárez, en Ciudad Juárez, Chihuahua, entre las décadas de 1920 a 1940 tanto de día, como de noche (Obtenidas en <https://laverdadjuarez.com/index.php/2020/03/22/los-anos-dorados-de-ciudad-juarez/> el 29 de octubre de 2020).

Sin embargo, fueron justo esta modernidad y este crecimiento acelerado del turismo y el comercio los que llevaron a Ciudad Juárez a una época de dualidad. Durante los años de 1920 a 1940, Ciudad Juárez era conocida por los turistas, tanto nacionales como extranjeros, como el lugar donde podían divertirse libremente y sin consecuencias. Alcohol, juego, sexo y diversión eran parte del contexto cotidiano de la Avenida Juárez, calle principal que conectaba el centro de la ciudad con su homónima, al otro lado de la frontera. En

ésta, se establecieron diversos centros de entretenimiento como: El Tivoli, El Lobby, El Chairmont, El Palacio Chino, La Cucaracha, El Follies, El Mint, El Submarino, El Guadalajara de Noche, El Waikiki, El Molino Rojo y el cabaret La Fiesta, entre otros. Para 1940, era la calle más iluminada y llena de vida nocturna de la Frontera Mexicana, donde las nacionalidades se volvían una misma, entre vicios.

Paralelo a dicha época de opulencia, la sociedad se fue estigmatizando poco a poco. Se establecieron en el imaginario colectivo, nuevos actores sociales, de manera que la sociedad comenzó a identificar, quiénes eran los ladrones, los borrachos, los drogadictos, las prostitutas, etc. y quiénes no lo eran. Sin embargo, los niveles delincuenciales de esa época aún no eran alarmantes en comparación con la actualidad.

En Ciudad Juárez, se podía observar una clara separación entre la vida diurna y la nocturna, la sociedad fronteriza se fue acostumbrando a una doble moral: por una parte, una sociedad conservadora, donde de día, mujeres y hombres de diversas edades llevaban a cabo sus actividades cotidianas en los mismos espacios que cambiaban en cuanto a las actividades que en ellas se realizaban por la noche (Reyes, A. y Sandoval, D., 2020, s/p). De esta manera, Ciudad Juárez se convirtió durante décadas, en un gran centro de diversión y como tal fue percibida. Por supuesto, las reacciones de los moralistas y los norteamericanos no se hicieron esperar; según algunos diarios norteamericanos “había una cantina cada 20 pasos a lo largo de seis grandes calles contiguas al puente internacional. Y no sólo eso, algunas crónicas norteamericanas de ese tiempo afirmaban a su vez, que junto con los turistas también llegaron a Juárez los contrabandistas de alcohol” (Flores, R., 2010, p. 10).

Así, por diversos medios, tanto los moralistas norteamericanos, como los críticos del centro del país, obligaron a las autoridades federales a tomar la decisión de terminar con la vida nocturna de la ciudad fronteriza, lo que fue decisivo cuando, el 6 de diciembre de 1933, se derogó la ley seca en Estados Unidos. Sin embargo, “lo que importaba a los críticos norteamericanos no era

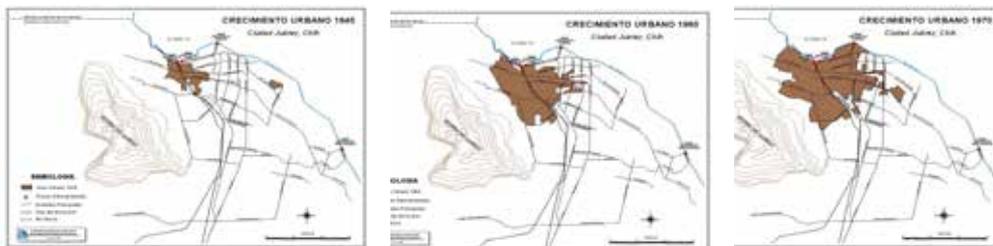
tanto la cuestión legal, sino más bien que los salarios devengados en dólares fueran a parar a los comercios de México” (p. 12). Por si esto fuera poco, a partir de esta década, se generalizó la idea en Estados Unidos de que los extranjeros debían ser regresados a su patria, por lo que entre 1929 y 1935, medio millón de trabajadores regresaron a México como repatriados y deportados.

Uno de los acontecimientos que cambió de manera más profunda la vida en la frontera fue el inicio y desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Para la vida en la frontera, este hecho creó grandes cambios; principalmente, por la movilización de hombres hacia los frentes de batalla y por la concentración de soldados en algunos puntos, uno de ellos fue Fort Bliss, localizado en la ciudad de El Paso, Texas. Para 1945, en la base militar paseña, se contaban alrededor de 25,000 soldados, hombres jóvenes (menores de edad según las leyes estadounidenses) que no podían consumir alcohol en la ciudad de El Paso, y que, además, requerían de diversión y compañía femenina, por lo que la ciudad fronteriza de Juárez se convirtió por segunda vez en el lugar que ofrecía cubrir este tipo de necesidades a los norteamericanos. Algo que influyó aún más a favor de los juarenses fue que, en 1948, se dio la devaluación del peso frente al dólar estadounidense, con lo que la ciudad se benefició aun después de terminada la guerra.

Un hecho menos conocido, que tuvo efecto durante los cincuentas y sesentas, fue el de los divorcios express o “al vapor”, que comentan Flores, Gutiérrez y Vázquez (1994). Y es que, contrario a lo que se podía hacer al respecto en Estados Unidos y debido a las leyes y los procedimientos del Código Civil del Estado de Chihuahua, era posible realizar un divorcio en menos de 24 horas. Por esta razón Ciudad Juárez resonó a nivel internacional y más aún, en los ambientes artísticos, como el lugar donde obtener un divorcio rápido y sin muchos problemas. Los abogados juarenses obtuvieron excelentes ganancias en el rubro de ‘juicios especiales de divorcio’, realizando incluso asociaciones con abogados del vecino país. Casos sonados fueron los de Mia Farrow y Frank Sinatra, Bette Davis, Ingrid Bergman, Roberto Rosellini, Carlo Ponti y Sofía Loren, entre otros.

La serie de eventos desarrollados durante esa época generó diversos fenómenos en Ciudad Juárez, que llevaron a la ciudad a convertirse nuevamente en la ciudad de paso para los mexicanos (que llegaban del sur del país) que buscaban suplir la mano de obra faltante en diversos lugares de Estados Unidos. Esto provocó el crecimiento acelerado de la ciudad, pero también de ello se derivaron muchos problemas (de transporte, de seguridad, etc.) ya que los braceros llegaban por miles a los centros de contratación en espera de cruzar al 'otro lado'. Así eventualmente, Ciudad Juárez se convirtió en la ciudad de los viajeros y refugio de los inmigrantes.

El crecimiento acelerado de la población obligó a mediados de siglo, a prestar atención a la ciudad, por lo que en 1963 se anunció la inversión de varios millones de pesos para dotarla de infraestructura y convertirla con ello en una 'gran ciudad'. En 1965, Adolfo López Mateos inauguró el Museo de Arte e Historia y el Centro Comercial del Pronaf, que en ese tiempo conformaban la parte más moderna y lujosa de la ciudad. En ese mismo año, López Mateos recibió las 333 hectáreas que México recuperaba de El Chamizal, lo que se convirtió en el parque recreativo El Chamizal y lugar del Museo de Arqueología de El Chamizal (MACH).

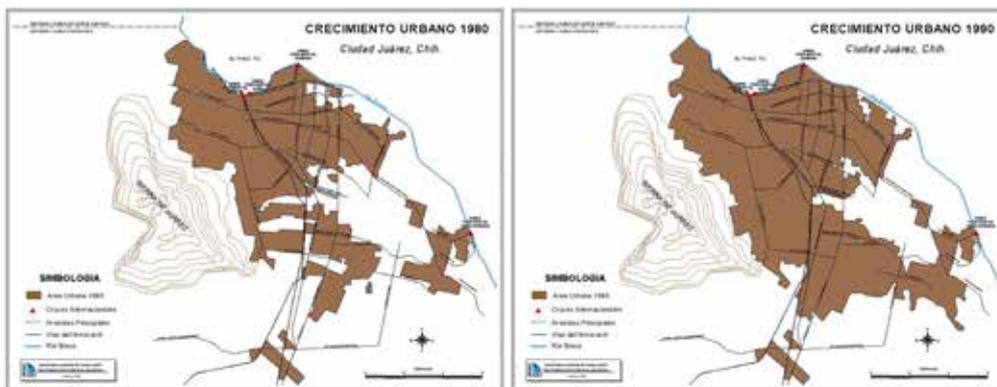


Imágenes 6, 7 y 8. Crecimiento de la mancha urbana en Ciudad Juárez, de la década de 1940 a la década de 1970 (Santiago, G. y Chávez, J. 1996, pp. 28-36).

Es importante hacer notar que, durante estas décadas, el crecimiento de la ciudad, aunque se fue acelerando, no mostraba aún, aspectos disfuncionales, como distanciamiento, dispersión y desconexión de la mancha urbana, que afectarían significativamente, la calidad de vida de sus habitantes.

LA LLEGADA DE LA MAQUILADORA

A principios de los años sesenta, comienza una nueva época que marcaría la vida de Ciudad Juárez hasta nuestros días, la época de las maquiladoras. La evolución de las maquiladoras fue rápida, ya que, para 1969, existían en Juárez 17 de ellas y, para los años ochenta, la industria maquiladora empleaba a más de 30 mil personas, la mayoría de ellas, mujeres. Este hecho sacó a las mujeres de sus hogares, pues la mayoría realizaban actividades no remuneradas o de manera escasa en el área de servicios (Pequeño, C., 2003). Este cambio tuvo un gran impacto en los hogares y la vida familiar se transformó, principalmente en lo que respecta a los roles de sus miembros. De manera vertiginosa, la imagen de la ciudad se fue trasfigurando, se construyeron grandes parques industriales y creció el comercio. Sin embargo, y como mencionamos anteriormente, sigue siempre supeditado a la situación económica de los Estados Unidos. A pesar de eso, Ciudad Juárez se convirtió rápidamente en una localidad industrial, pero también en una urbe con crecientes problemáticas sociales, debidas en gran medida al crecimiento acelerado de su población.



Imágenes 9 y 10. Crecimiento de la mancha urbana en Ciudad Juárez entre 1980 y 1990 (Santiago, G. y Chávez, J. 1996, pp. 28-36).

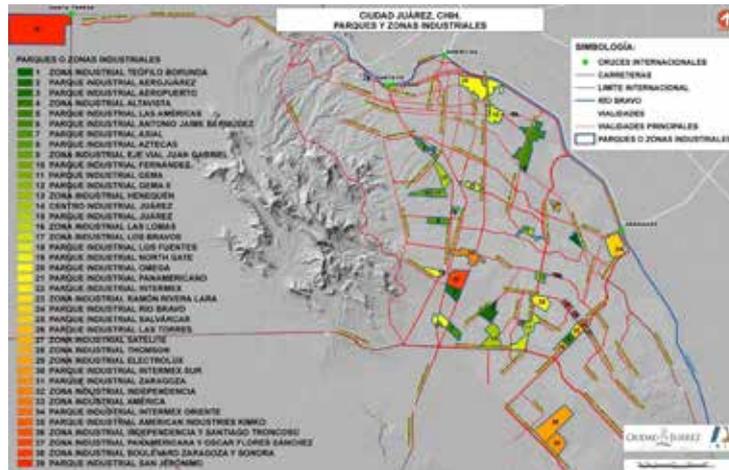
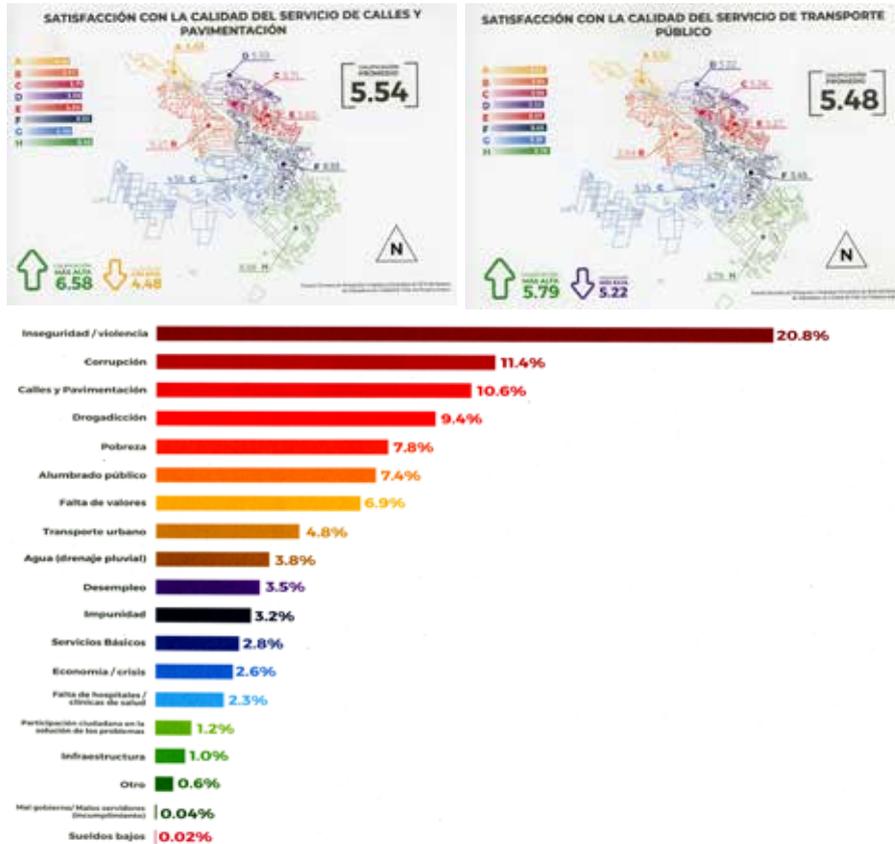


Imagen 11. Distribución de maquiladoras en Ciudad Juárez 2012, obsérvese la correlación entre la localización de parques industriales y el crecimiento de la mancha urbana (IMIP, 2012, p. 11).

Este crecimiento se encontraba muy por encima de la capacidad del gobierno para proveer la infraestructura necesaria para cubrir las necesidades básicas de los habitantes de la ciudad. Entre estas carencias se encontraban, principalmente, la deficiencia en cuanto a infraestructura, transporte e inseguridad, especialmente la ejercida en contra de las mujeres.



Imágenes 12, 13 y 14. Arriba, mapas que muestran la percepción de infraestructura y transporte en Ciudad Juárez, 2019. Abajo, gráfica que muestra la percepción ciudadana en cuanto a los principales problemas de la ciudad, 2019 (Plan Estratégico de Juárez, 2019, pp. 69,70,92).

A partir de 1993, comienza una serie de asesinatos en contra de las mujeres y, unos años más tarde, comienza la época de los ‘encobijados y los encajuelados’. De 1993 a 1999, en Ciudad Juárez se registraron alrededor de 198 feminicidios, de entre los cuales destacan los años de 1996 y 1998, con 30 feminicidios cada uno. Para 2009 se registraron en total 2,632, correspondiente en ese entonces a la tercera parte de los ocurridos en México con un total de 7,700. En el 2010, llegó al total de 3,100 (Monárrez, J., 2000, s/p). Así, los rostros negros de Juárez, en los últimos años, han sido el de los feminicidios y el de las ejecuciones realizadas por las bandas criminales con el fin de hacerse con el control del territorio. Estos hechos fueron una parte medular en la construcción de la imagen actual de la ciudad como cuna de una

violencia generalizada por el narcotráfico y la corrupción, lo que la llevó a ser considerada, en la segunda década del nuevo siglo, como una de las ciudades más violentas del mundo.

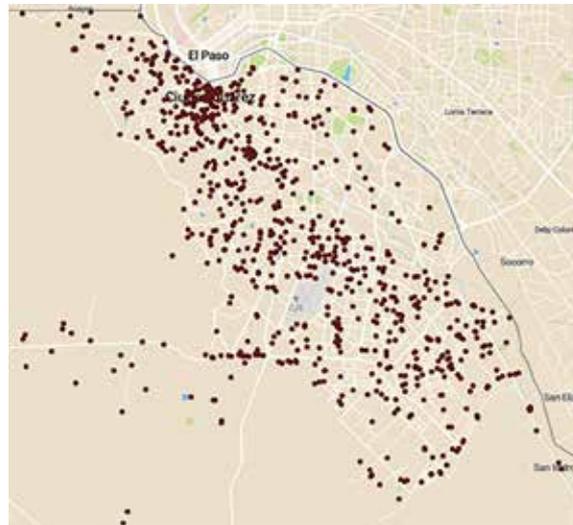


Imagen 15. Mapa que muestra los feminicidios ocurridos en Ciudad Juárez en el periodo de 1885 al 2019 (Ellas tienen nombre, 2019, s/p).

Así entonces, la vida de los ciudadanos en esta ciudad fronteriza ha dado, en los últimos años, un giro preponderantemente industrial. Ciudad Juárez se ha convertido nuevamente, por una parte, en un centro de atracción de muchas personas, tanto a nivel nacional como internacional, ya sea por la razón de establecer en esta frontera sus negocios industriales, como para la población que viene en busca de trabajo. Ciudad Juárez dejó atrás el turismo arquitectónico y la anteriormente llena de vida Avenida Juárez, dando lugar a la modernidad y al consumismo. Ahora, la energía de la ciudad pasaba de ser consumida para el vicio a ser consumida 100 veces más por las maquiladoras. La población fue cambiando sus puestos laborales y pasó a ser la mano de obra dentro de la industria; ensamblajes y operaciones varias se desarrollaban al interior de ésta, por hombres y mujeres cuya vida se trasladaba a una rutina de turnos extras y menos horas de sueño.

En la ciudad, se veía claramente el cambio repentino de la ‘modernidad’ y del auge industrial. La vida pública se convirtió en lujo de pocos y la importancia de la estructura e infraestructura urbana se orientó en responder a las necesidades de las industrias extranjeras que daban de comer a la Ciudad, al

Estado y a la Federación, no así a sus habitantes. En el 2018, Ciudad Juárez aportaba 256,176 millones de pesos, el 46.1% del PIB del Estado de Chihuahua (Desarrollo Económico de Ciudad Juárez, A.C., 2018). Sin embargo, aun con lo anterior, Ciudad Juárez no refleja ni urbanística ni socialmente su posición como ciudad preponderante en el Estado; la cohesión social perdió fuerza y la exclusión social se ha visto cada vez más remarcada debido a la mala planificación de la ciudad. Empero, muchos empleos en el sector son mal pagados, con una gran carga de trabajo y poco descanso. Además, la estructura de los parques industriales, aunado al crecimiento desproporcionado de la ciudad y la mala planificación de esta, fue permitiendo el aumento de la inseguridad en las calles, debido a sus extensas cuadras con bardas o rejas, que dejaban a las calles ciegas, sin nadie que vigilara estas extensas zonas de caminata.

Como se mencionó anteriormente, otro cambio que aconteció en las calles de la ciudad, lamentablemente, en un sentido mucho más desgarrador, es el narcotráfico. Desde la década de los ochenta, las organizaciones criminales se fueron dando a conocer en la frontera y crecieron junto con el surgimiento de la maquiladora, el incremento de la población y el detrimento de la calidad de vida. En el caso de Ciudad Juárez, destaca el Cártel de Juárez, el cual tenía una alianza llamada Triángulo Dorado, conexión que compartía con Sinaloa, Chihuahua y Durango. Debido a este fenómeno, y a la creciente población vulnerable de la ciudad, así como a la cercanía con Estados Unidos, principal destino del tráfico de estupefacientes desde América Latina, ahora las calles, las plazas y parques dieron un giro completamente entristecedor: en vez de niños y jóvenes haciendo uso del espacio; pandillas y malvivientes se establecieron en diversos espacios públicos de la ciudad. Ciudad Juárez se había convertido en pocas décadas en una de las ciudades más inseguras del mundo, aunque también, en un lugar en el que había trabajo y donde había una oportunidad de conseguir el sueño americano.

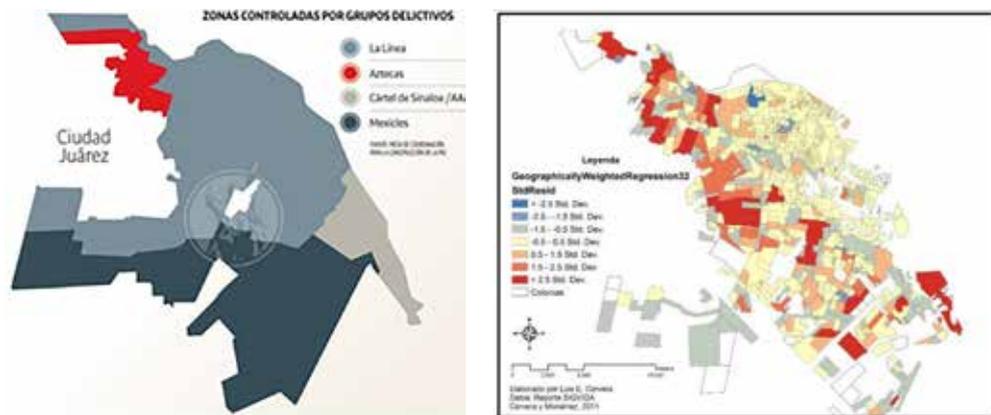


Imagen 16 y 17. Izq., mapa que muestra la división de la ciudad en relación con los grupos delictivos. (Diario de Juárez, 2019, s/p). Der., mapa que muestra la incidencia delictiva en la ciudad (Cervera, L., 2015, p. 215).

Así, en las últimas décadas, la ciudad se volvió aún más hostil, sobre todo para la mujer juarensa. El derecho a la ciudad durante estos años fue pisoteado. No existía forma en que como mujer fuera seguro salir a caminar o a disfrutar del espacio público, de los parques o las plazas. Salir a la calle planteaba una probabilidad de muerte, en particular, para aquellas que lo hacían solas, ya sea por gusto u obligación. Ahora, ir a trabajar conllevaba el riesgo de, en el mejor de los casos, ser acosada durante el camino al trabajo o a casa. La vida urbana para la mujer se encontraba envuelta entre miradas lascivas de caras extranjeras, desconocidas. Por las calles se podía observar a la fuerza militar, los federales, los estatales y los municipales que, lejos de generar un ambiente de seguridad, reforzaban el temor de la ciudadanía.

La ciudad se convertía en una sociedad donde la mujer, en particular, y, en general, ningún habitante de ella era partícipe de una vida urbana segura. De la mano con lo anterior, el gobierno local prestaba poco interés en el rescate y desarrollo de espacios públicos de calidad en la ciudad. Los pocos parques y plazas de la ciudad fueron decayendo, el alumbrado público y los extensos espacios vacíos de los lotes baldíos resaltaban entre las áreas construidas; grupos de hombres en las esquinas, canchas de fútbol informales, talleres mecánicos y yonkes de grandes dimensiones, eran los ahora ojos de la calle.

A partir del periodo mencionado y hasta la actualidad, debido a la gran inseguridad y a la percepción de violencia, muchos grupos de habitantes decidieron cerrar sus fronteras vecinales con muros, cerrando calles, poniendo rejas y contratando guardias de seguridad. La construcción de fraccionamientos privados con parques internos, fueron la solución para algunos pocos privilegiados de la población juarense, lo que dio lugar, a más bardas interminables y fachadas hostiles por las cuales transitar. Además, el problema de infraestructura y equipamiento de las calles continuó acrecentándose. La exclusión de ciertos grupos de la población, el adulto de tercera edad o las mujeres embarazadas o personas con alguna discapacidad, se convirtió en otra constante. La vida de muchos de ellos se limitó a sus hogares, ya que las calles, el alumbrado, el mobiliario urbano, las paradas de autobús o las bancas para sentarse, así como rampas y elevaciones de las banquetas, evitan que sea fácil desplazarse por la ciudad, convirtiéndola en una ciudad aún más violenta.

El 30% del espacio público se ha convertido en aceras para el desplazamiento de automóviles (Reyes, A. y Sandoval, D., 2020). La ciudad es intransitable para el peatón, en ocasiones, la inexistencia de la infraestructura urbana o el equipamiento dejan clara la hostilidad de transitarla. El crecimiento desordenado de la ciudad se ha vuelto un aspecto característico de esta. En 2012, la OMS confirmó que existe un déficit del 80% en los parques públicos de la ciudad. Para el 2019, la dirección de parques y jardines mencionaba que existen 2,752 parques, de los cuales el 50% están en pésimo estado, y que la mayoría son terrenos baldíos utilizados como canchas de fútbol (Gamboa, P., 2020). Además, la cultura de la banqueta no es respetada, en abril de 2019 se registraron 10 mil 200 multas por estacionarse sobre las banquetas de la ciudad (El Diario de Juárez, 2019). Por su parte, en 2019 se registró la existencia de 11 mil 115 calles, de las cuales 5 mil 102 carecen de pavimento (Ramírez, I., 2019). En cuanto al alumbrado público, en 2019, se contabilizó un total de 108 mil 637 luminarias, de las cuales el 85% son obsoletas y el 25% se encuentran apagadas (Minjares, G., 2019).



Imágenes 18 y 19. Imágenes del parque Roma, al sur de la ciudad. Gran parte de los parques de la ciudad se encuentran en condiciones similares (Moreno, A., 2019).

Según Servicios Públicos Municipales, se registraron alrededor de 91 mil 519 árboles y mil 97 hectáreas de áreas verdes. La OMS, asegura que se necesitan 15 metros cuadrados de área verde por habitante. Empero, en Ciudad Juárez se cuenta con 7.68 metros cuadrados por habitante; además según la OMS, corresponde 1 árbol por cada 3 habitantes, Ciudad Juárez registró 1 árbol por cada 15.9 habitantes (Villa D., 2018). Esto nos permite entender que la situación del arboleado en los espacios urbanos de la ciudad es completamente deficiente, lo que genera que haya poca sombra en las calles y, al mismo tiempo, mayor temperatura debido a la falta de vegetación en comparación con la cantidad de pavimento y concreto de la ciudad. En la ciudad, es común que en los meses de verano la temperatura promedio se encuentre alrededor de los 40 grados centígrados. Mientras que en tiempos de frío se siente más el frío debido a la falta de conjunto de arboleados. Además de lo ya mencionado, se podrían enlistar aún más problemáticas urbanas que engloban a Ciudad Juárez y que actualmente no cuentan con solución alguna, tales como el transporte, el exceso de automóviles irregulares, la falta de seguridad en las calles, los intereses comerciales y políticos, que no siempre se encuentran orientados al bien social, entre otros.

Volviendo al tema de la mujer en el espacio público, Zuñiga, en su artículo Las mujeres en los espacios públicos: entre la violencia y la búsqueda de libertad, afirma que:

Muchos de los testimonios dan cuenta de cómo la infraestructura y el equipamiento urbano son esenciales para el uso de los espacios públicos por parte de las mujeres. El abandono y falta de mantenimiento de parques, jardines y plazas imposibilitan su habitabilidad y disfrute. Muchos de ellos, al no contar con vigilancia, tienden a privatizarse para el usufructo de determinados grupos. Las áreas de juego para niñas y niños son las más afectadas y las mujeres y los menores son los primeros en quedar excluidos, al ser los principales en resentir la inseguridad que prima en esos espacios (2012).

Mientras que, por su parte, Valdivia nos menciona que:

El hecho de tener un cuerpo sexuado femenino también condiciona cómo usamos las mujeres los espacios públicos, ya que nuestra percepción de seguridad cuando caminamos por la ciudad está determinada por la experiencia encarnada de los acosos y agresiones que vivimos en el espacio público [...] La exclusión de las mujeres del ámbito público se apoya en la división sexual de los trabajos y de los espacios y se materializa en una configuración de los espacios centrada en las experiencias y necesidades masculinas (2019).

Por otro lado, González nos menciona que “la planeación urbana incide en la subordinación de ciertos grupos. Básicamente está pensada en un hombre que viaja ligero y solo” (2016). Sin embargo, la realidad para algunos transeúntes es otra, en particular para las mujeres. Si uno piensa en una mujer embarazada, por ejemplo, o incluso en una mujer con carriola, es probable que pase por nuestra mente que la mujer, en ambas circunstancias, tenga que cargar con un peso extra al de su cuerpo. En el caso del embarazo, con su propio vientre y en el caso de carriola, seguramente con el levantar, empujar o jalar del artefacto o cargar la mochila del cuidado del bebe. Si a lo anterior agregamos, raíces de árboles salidas, banquetas incompletas o inexistencia de éstas, vegetación que evita el paso o automóviles estacionados en las banquetas; en realidad, se hace particularmente difícil el pensar en salir de casa, para vivir experiencias de este tipo. Empero, es importante puntualizar que, sin abundar en los roles que llevan a cabo hombres y mujeres en la sociedad y el hogar,

la mujer está obligada a usar el espacio público y se encuentra destinada en reiteradas ocasiones a cargar mientras hace uso de él, ya sea para el suministro de víveres o como acompañamiento derivado de la responsabilidad de los hijos o de otras personas cercanas.

CONCLUSIONES

Los cambios descritos en el presente texto nos permiten comprender, de manera concreta, cómo es que Ciudad Juárez creció exponencialmente influida por el impacto económico en la región, y cómo, a raíz de ello, se fue transformando social, urbana y demográficamente convirtiéndose, lamentablemente, en un modelo de ineficacia urbana. Pudimos observar que estos cambios pueden ser situados en cuatro momentos importantes: la llegada del ferrocarril, la prohibición del alcohol, la segunda guerra mundial y la llegada de la industria maquiladora. La llegada del ferrocarril en 1884 impulsó la economía, no solo de Ciudad Juárez, si no de México y Estados Unidos. La prohibición del alcohol en nuestro país vecino en 1920 y la Segunda Guerra Mundial impulsaron el turismo recreativo y la llegada de extranjeros a nuestra ciudad. Estos acontecimientos permitieron el desarrollo económico y demográfico. Pero no fue hasta 1960 con la llegada de la industria maquiladora, cuando los cambios, lamentablemente negativos para la gran mayoría de la sociedad juarense, se hicieron visibles en poco tiempo. La mancha urbana se desplazó de una forma exponencialmente dispersa, distante y desconectada de lo que solía ser el corazón de la ciudad. De la mano de los problemas que generaban en materia urbana los parques industriales, una oleada de violencia y feminicidios se desató a inicios de los noventa. Y es así, como, en conjunto, estos factores llevaron a esta ciudad fronteriza a tener los problemas que actualmente se ven reflejados en materia de infraestructura, seguridad y planeación.

Ciudad Juárez, en su mayoría, cuenta con espacios públicos excluyentes y llenos de obstáculos, en los que algo tan cotidiano como una caminata, por ejemplo, lejos de ser una experiencia saludable y gratificante, se convierte en una acción que, como individuos, buscamos evitar; pero que, a fin de cuentas, por diversos motivos, principalmente económicos, muchos tienen la necesidad de hacer y sobrellevar. En otras palabras, las actividades cotidianas que se desarrollan en el espacio público tienden a ser molestas, inseguras e incluso

peligrosas, completamente contrarias a lo que deberían de ser: inclusivas, reconfortantes, lúdicas y más que nada, seguras. En términos generales, uno debería poder percibir su derecho a la ciudad, el placer de caminar libremente, tranquilo y seguro por las calles.

Algunas soluciones que se han realizado para solventar estas problemáticas sociales-urbanas en otras ciudades alrededor del mundo van de la mano con los derechos a la ciudad, expuestos en la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Por ejemplo, en Alemania se ha intervenido el uso de los estacionamientos, donde los cajones mas cercanos a las entradas-salidas están marcados para uso predominante de las mujeres, siendo no obligatorios, pero tampoco excluyentes a otro tipo de población. De esta forma, la mujer no se ve tan expuesta al caminar entre los carros y puede salir rápida y fácilmente, sin necesidad de tener el teléfono a la mano para poder llamar a un numero de seguridad pública.

Otros de los aspectos que pueden observarse en ciudades europeas son el ensanchamiento de las banquetas y las iniciativas de movilidad urbana dentro de la ciudad; el cambio de fachadas de ciertas calles para mejorar la visibilidad y la vigilancia, así como la integración de la naturaleza y el espacio externo a los edificios. Generar soluciones orientadas a los espacios públicos posibilitaría un cambio considerable en la seguridad y habitabilidad en Ciudad Juárez o en cualquier otra ciudad. Además, cambios como los mencionados permitirían ayudar a visualizar de mejor manera soluciones clave en temas de género y grupos vulnerables dentro de la población. Otro de los aspectos que cambian la perspectiva del espacio urbano en una sociedad es la unión de esta en los lugares de encuentro; una estrategia que se ha implementado en cuanto a esto son los parques de bolsillos; espacios residuales, como esquinas, camellones o espacios vacíos de estacionamientos, que se acondicionan para usos públicos. Asimismo, pueden funcionar algunas estrategias de mobiliario urbano, cambios en las vialidades o nuevas estrategias políticas del uso del espacio público, entre otros.

Tanto la mujer como el hombre deberían poder disfrutar de la ciudad de manera equitativa. Sin importar nuestra edad, deberíamos tener la libertad de salir a disfrutar de nuestras calles, de nuestros espacios públicos, de nuestros parques y plazas. Deberíamos poder construir buenos recuerdos de lo vivido en estos espacios, en vez de malos recuerdos al pensar o recordar malas experiencias al haber transitado por la ciudad. En materia de planeación urbana, hay aún mucho por resolver para poder, primero que nada, solventar las problemáticas urbanas actuales. Se requiere proponer políticas públicas y generar mayor participación ciudadana por parte de las mujeres y habitantes en general, para poder comprender de mejor manera sus necesidades y propuestas en cuanto a los espacios urbanos de Ciudad Juárez y así solventar las problemáticas públicas de la mano con los actores gubernamentales y la academia en conjunto.

REFERENCIAS

- Cervera, L. (2015). *Análisis espacial de la violencia en Ciudad Juárez*. El colegio de Chihuahua: México.
- Desarrollo Económico de Ciudad Juárez, A.C. (2018). *Producto Interno Bruto*. Recuperado de <http://www.desarrolloeconomico.org/pdf/Infograf%C3%ADas/Infograf%C3%ADa%20-%20PIB%20Ciudad%20Ju%C3%A1rez.pdf>
- El Diario de Juárez. (2019). *Cambia el mapa criminal de Juárez*. El Diario de Juárez. Recuperado de <https://diario.mx/juarez/cambia-el-mapa-criminal-de-juarez-20190622-1530661.html>
- El Diario de Juárez. (2019). Multan a más de 10 mil 200 automovilistas por estacionarse en banquetas. *El Diario de Juárez*. Recuperado de <https://diario.mx/juarez/multan-a-mas-de-10-mil-200-automovilistas-por-estacionarse-en-banquetas-20190413-1502207>
- Ellas tienen nombre (2019). Cartografía de feminicidios. *Ellas tienen nombre*. México. Recuperado de <https://www.ellastienennombre.org/mapa.html>
- Flores, R., Gutiérrez, E., y Vázquez, O. (1994). *Crónicas en el Desierto*. México: Quadra Comunicación.
- Flores, R. et al. (2010). *Paso del Norte en el siglo XXI. Breve historia de Ciudad Juárez. Colección Bicentenario*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Gamboa, P. (2020). En pésimo estado, la mitad de los parques. *El Heraldo de Juárez*. Recuperado de <https://www.elheraldodejuarez.com.mx/local/en-pesimo-estado-la-mitad-de-los-parques-4234412.html>
- González, G. (2016). Género y espacio público. Ser mujer en esta ciudad. *Animal Político*. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/zoon-peaton/genero-y-espacio-publico-ser-mujer-en-esta-ciudad/>

- IMIP. (2012). *Catálogo-directorio georeferenciado de parques, zonas industriales e industrias de Ciudad Juárez*, Chihuahua. CONACyT.
- INEGI. (2015). *Número de habitantes*. Recuperado de <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chih/poblacion/default.aspx?t>
- Kountze Brothers (1903). *Poor's Manual of the railroads of the United States*. American Bank Note Co. New York.
- Minjárez, G. (2019). Contempla Cabada llevar alumbrado público solo para el sur de la ciudad. *La verdad*. Recuperado de <https://laverdadjuarez.com/index.php/2019/12/23/contempla-cabada-llevar-alumbrado-publico-solo-para-el-sur-de-la-ciudad/>
- Monárez Fragoso, J. E. (2000). La cultura del feminicidio en Ciudad Juárez, 1993-1999. *Frontera norte*, 12(23), 87-117. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722000000100004
- Olivas, J. (2019). Llega Ciudad Juárez a sus 360 años. *La verdad*. Recuperado de <https://laverdadjuarez.com/index.php/2019/12/08/llega-ciudad-juarez-a-sus-360-anos/>
- Pequeño, C. (2003). Mujer, trabajo y maquiladora. En Orozco, V. (coord.). *Chihuahua hoy: Visiones de su historia, economía, política y cultura*. (461-472). Ciudad Juárez: UACJ.
- Plan Estratégico de Juárez, A.C. (2019). *Informe. Así estamos Juárez 2019*. México: Plan estratégico de Ciudad Juárez A.C.
- Ramirez, I. (2019). De tierra, más de 5 mil calles. *La verdad*. Recuperado de <https://laverdadjuarez.com/index.php/2019/09/12/de-tierra-mas-de-5-mil-calles/>
- Reyes, A., Sandoval, D. (2020). Ciudad Juárez y la exclusión de la mujer del espacio público. *Crítica urbana*. Recuperado de <https://criticaurbana.com/ciudad-de-juarez-y-la-exclusion-de-la-mujer-del-espacio-publico>

- Santiago, G. y Chávez, J. (1996). Expansión física y colonias populares. *Edifica*, 36 (1), 28-33.
- Valdivia, B. (2019). El espacio público desde una perspectiva feminista. *Universitat Oberta de Catalunya* Recuperado de <http://ciudad.blogs.uoc.edu/el-espacio-publico-desde-una-perspectiva-feminista/>
- Villa, D. (2018). Hay en Juárez apenas un árbol por cada 16 personas. *Yo Ciudadano Ciudad Juárez*. Recuperado de <https://yociudadano.com.mx/noticias/hay-en-juarez- apenas-un-arbol-por-cada-16-personas/>
- Wikipedia (s/f). *Misión de Guadalupe de los Mansos en el Paso del río Norte*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Misi%C3%B3n_de_Guadalupe_de_los_Mansos_en_el_Paso_del_r%C3%ADo_del_Norte
- Zuñiga, E. (2014). Las mujeres en los espacios públicos: entre la violencia y la búsqueda de libertad. *Región y sociedad*, 26(4) 77-100. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252014000600004